

FEMINIZACIÓN DE LAS MIGRACIONES Y EMPLEO DE LAS MUJERES INMIGRANTES EN HUELVA

*María Hernández Morán
Universidad de Huelva*

INTRODUCCIÓN

Explicar el por qué se producen las migraciones y las consecuencias que este fenómeno provoca suele ser muy complicado, pero esta tarea se dificulta aún más si lo que pretendemos es esclarecer el proceso migratorio por el que pasan las mujeres. La emigración femenina no constituye un fenómeno nuevo en la sociedad en la que vivimos. Las mujeres han emigrado desde siempre, pero tradicionalmente con el rol de acompañante (del marido, del padre, del hermano...de cualquier familiar varón), nunca de emprendedoras.

Actualmente, estamos asistiendo a la “feminización de las migraciones”, expresión que designa el, hasta ahora desconocido pero no por ello inexistente, espíritu autosuficiente y autónomo de las mujeres. Muchos son los motivos por los que millones de mujeres deciden dejar su país y sus hogares para enfrentarse a un futuro incierto pero esperanzador. Las familias piensan que las mujeres tienen mayores posibilidades de insertarse en el mercado laboral del país de acogida y por eso “apoyan” ese reto.

Empezar una nueva vida siempre es difícil, pero si a este hecho le añadimos el hecho de ser inmigrante y de ser mujer, la situación se complica aún más. La cuestión de género puede llegar a ser mucho más importante que el ser o no ser inmigrante. Pero también la cultura del país de origen va a ser fundamental para la integración de las mujeres inmigrantes. Si las costumbres, las creencias y la ideología de la sociedad de la que proceden son excesivamente patriarcales, como puede ocurrir en el caso de Marruecos o Nigeria, la situación se agrava, porque lo más probable es que sufran un choque cultural que les dificulte el proceso de inserción en la nueva sociedad.

En las siguientes páginas se expondrán los motivos y las consecuencias de la feminización de las migraciones y la situación laboral de las mujeres inmigrantes, principalmente africanas, en la provincia de Huelva.

2. LA FEMINIZACIÓN DE LAS MIGRACIONES

El género es una construcción social que va a ir evolucionando en función de los cambios que se produzcan en el contexto social, cultural y político en el que se desenvuelva (Lagarde 1996: 13), por lo que la concepción que cada cultura o sociedad tenga sobre él va a condicionar la estructura de los sistemas (sociales, políticos, educativos y familiares) sobre los que se asienta. En el tema que nos ocupa, las migraciones, el género va a ser determinante porque, como afirma Bastia (2009: 73), los flujos migratorios se van a ver constantemente afectados por las relaciones de poder que existan entre hombres y mujeres.

La relación entre género y migración queda patente desde el primer momento, es decir, desde el mismo instante en el que se comienza a pensar en la posibilidad de migrar, y está presente durante todo el proceso. Si analizamos a grandes rasgos cómo se establece esta relación, observaremos el modo en el que va a afectar el hecho de ser hombre o mujer a todos los aspectos que rodean el hecho de migrar, desde los motivos que propician la decisión de emprender una nueva vida fuera de la sociedad de origen, a la forma de adaptarnos al lugar de acogida, o a las posibilidades que tengamos de encontrar un empleo.

Como he comentado en la introducción, la migración tradicionalmente se ha identificado por ser fundamentalmente masculina. Los primeros estudios que se realizaron sobre los movimientos migratorios basaban sus argumentaciones en que los únicos que contribuían al sistema económico eran los hombres y obviaban, de esta forma, el rol que desempeñaban las mujeres. Martínez Pizarro expone una serie de razones por las cuales estos análisis ignoraban la presencia de la mujer en estos movimientos (2008: 264). La primera de ellas se basa en la consideración de que las féminas que migraban estaban cumpliendo una

“función masculina y que, por lo tanto, seguían el mismo modelo migratorio que los hombres”; la segunda se deriva de la primera, porque al pensar que hombres y mujeres seguían las mismas pautas, se pasaban por alto las variables que caracterizaban el modelo migratorio femenino como la organización de la unidad doméstica familiar o los roles de género que representaban tanto en las sociedades de origen como en las receptoras (Jiménez Juliá 1998: 29); la tercera razón que se plantea son los obstáculos que representaban las tradiciones teóricas en los que se basaban los estudios migratorios; y la cuarta, las dificultades para formular teorías en el ámbito de la migración y el “sesgo de género” común en todas las Ciencias Sociales (Ariza 2000: 27).

Las afirmaciones y razonamientos que se exponían en estas investigaciones iniciales no se solían basar en estudios estadísticos formales, tampoco se preocupaban por dividir a los/las trabajadores/as por sexos. Éstas son las principales razones por las cuales los primeros estudios que se centraron en la migración femenina, a mediados de los setenta, consistían en elaborar estadísticas con la división por sexo de la población migrante (Gaytan Cuesta 2010: 3). En España estas investigaciones tardaron más en llegar y las primeras tuvieron lugar en la década de los noventa, coincidiendo con la entrada de la población inmigrante no comunitaria y con la consideración de estas personas como un problema sociopolítico, a la vez que un área de investigación (Gregorio Gil 2009: 17).

A parte de los análisis estadísticos, surgen otro tipo de investigaciones con la única intención de analizar el lugar que ocupaban las mujeres en los procesos migratorios. Estos estudios se realizaban, principalmente, desde dos enfoques teóricos: la doble discriminación que sufren las mujeres (por ser migrantes y mujeres), y las relaciones de género existentes dentro del grupo doméstico y las redes migratorias (Buijs 1993: 12). Utilizar estas dos vías de análisis resulta imprescindible para la eficacia de estas investigaciones, ya que es casi imposible entender la existencia de la mujer sin que ésta sufra ningún tipo de discriminación por el simple hecho de serlo y tampoco es posible concebirla alejada de la influencia y/o presión que ejerce sobre ella el contexto social o familiar.

La feminización de las migraciones representa, pues, un cambio de tendencia en los recientes movimientos migratorios. Es a partir de los años sesenta cuando las mujeres empiezan a adquirir una cierta relevancia en los flujos migratorios internacionales, y a partir de los noventa, cuando representan la mayoría en las principales regiones de inmigración. La creciente feminización de la migración trae consigo la posibilidad de cambios, de abrir espacios para muchas mujeres dentro de la familia y de la sociedad, transformando modelos y roles de género, y flexibilizando la división genérica del trabajo (Martínez Pizarro 2008: 257). En los últimos años estamos asistiendo a un aumento considerable en el número de mujeres que deciden emigrar en primer lugar o solas, sobre todo en este último caso. Las mujeres han pasado de ser un sujeto pasivo a convertirnos en un sujeto activo. Ya no son simplemente las que siguen a sus maridos hacia un nuevo país de destino. Ahora son las que toman la decisión de emigrar para buscar mejor suerte para ellas mismas y para los suyos en otros lugares.

Por ello, en los últimos cincuenta años la cifra de mujeres migrantes no ha parado de crecer, por lo que el número de migrantes femeninas es superior al número de migrantes masculinos. Según estadísticas oficiales, las mujeres representan un porcentaje mayor en los países industrializados que en los países en vías de desarrollo (Zlotnik 2003: 3). El hecho de que haya más mujeres migrantes en los países desarrollados puede deberse a factores como la demanda de mano de obra femenina que se realiza desde estos países o/y a la imagen que exportan de libertad y de derechos: “La movilización del capital, la competitividad y las mejores oportunidades para las mujeres en los países desarrollados son las promesas de las políticas liberalizadoras que se difunden a través de los discursos políticos y los medios de comunicación...” (Rodríguez 2002: 4). Campani considera también que la idealización del modelo occidental que se percibe desde los países en vías de desarrollo, junto con la oferta de empleo feminizado que se lleva a cabo desde los países desarrollados, son algunas de las causas que propician la creciente participación de las mujeres en los movimientos migratorios, pero añade también otras como el deseo de emancipación, la desestructuración de las familias tradicionales, y la pobreza, que cada vez está más presente en el ámbito femenino (1993: 348).

La migración femenina ha facilitado el empoderamiento¹ de las mujeres, pero no podemos obviar las duras circunstancias a las que deben enfrentarse cuando llegan al país de destino. No sólo deben adaptarse a una nueva cultura y a una nueva vida, sin dejar atrás, en la mayoría de los casos, la vida anterior; sino que deben lidiar con unas leyes de extranjería y con unos procedimientos que no contemplan las diferencias de género. Esta problemática, junto con el difícil acceso que tienen a la información y a los recursos disponibles, es lo que provoca que las féminas obtengan, generalmente, los empleos más precarios y peor remunerados. El cuidado de niños/as o ancianos/as, la agricultura, la hostelería o la prostitución son los trabajos en los que normalmente trabajan las migrantes. Estos empleos se caracterizan por establecer líneas de demarcación entre los géneros. Por eso, el empoderamiento femenino es básico, puesto que se convierte en el medio que tenemos que utilizar las mujeres para hacernos visibles y ciudadanas de pleno derecho en la sociedad. Debemos estar presentes y participar en todas aquellas esferas en las cuales se tomen decisiones que afecten tanto a hombres como a mujeres.

3. LA REALIDAD DE LA MIGRACIÓN FEMENINA EN EL MERCADO LABORAL ONUBENSE

Como el resto de España, la provincia onubense experimentó cambios muy importantes en las últimas dos décadas. Pasó de ser una zona en la que sus habitantes trabajaban para subsistir, para convertirse en uno de los lugares españoles con un mayor número de inmigrantes².

Las empresas agrícolas que se dedican a la explotación de diferentes frutos típicos de la zona como la fresa, abrieron su mercado al resto de España y del mundo, lo que provocó la demanda de una mayor mano de obra que no podía ser satisfecha con los trabajadores y las trabajadoras autóctonas. Ante esta demanda de fuerza de trabajo, los/las inmigrantes vieron en la provincia onubense una fuente de ingresos y los/las empresarios/as una forma de aumentar sus beneficios (contrataban a inmigrantes documentados e indocumentados por salarios muy precarios). En un principio, la mayoría de inmigrantes que se asentaban en Huelva eran hombres marroquíes. Posteriormente, se comenzó con la contratación en origen y las mujeres de Europa del Este llenaban las calles de los pueblos onubenses. Actualmente, se sigue realizando la contratación en origen pero con mujeres marroquíes.

El volumen de personas migrantes contratadas en los principales sectores de empleo de la provincia onubense suele variar, sobre todo dependiendo de la estacionalidad. La agricultura y el sector servicios suponen para la mayoría de los/las trabajadores/as extranjeros/as el acceso inmediato al mercado laboral. Las mujeres migrantes han estado y están muy presentes en la agricultura de la provincia, fundamentalmente desde que se comenzaron a realizar los denominados contratos en origen. En un primer momento esta modalidad de contrato estaba dirigida a las mujeres de Europa del Este (Polonia, Rumanía...), pero al entrar a formar parte estos países de la Unión Europea, los/las empresarios/as de la zona encontraron en Marruecos la fuente de recursos humanos necesaria.

Las mujeres migrantes suelen predominar en los empleos enmarcados dentro de los servicios auxiliares, la hostelería y los servicios sociales y sanitarios. También suelen destacar en los empleos dedicados a los cuidados³ y en el servicio doméstico, aunque de éstos no hay, hasta el momento, datos estadísticos que se ajusten a la realidad⁴ debido a la falta de regularización que existía en estos ámbitos.

La presencia de las mujeres migrantes africanas suele predominar en el sector agrícola, debido principalmente a las contrataciones en origen; el sector servicios supone para ellas otro sector laboral muy importante, sobre todo en el ámbito de la limpieza y la hostelería y, la prostitución también es utilizada por estas mujeres como medio de subsistencia, aunque en menor medida.

1) El empoderamiento femenino se puede definir como el logro de conseguir el control en diferentes ámbitos: el de los recursos (humanos, físicos, intelectuales, financieros) y el de la ideología (creencias, valores y actitudes (Batliwala 1997: 192).

2) Según el padrón de 2008, la cifra de emigrantes empadronados en Huelva se acercaba a los 40.000.

3) Cuidados de niños/as, ancianos/as y personas dependientes.

4) En Enero del presente año entró en vigor la nueva LEY DE EMPLEADAS DE HOGAR.

En las siguientes páginas se analizarán los principales sectores laborales en los que se insertan las mujeres procedentes del continente africano en la provincia onubense, comenzando por el sector agrícola, seguido del sector servicios y por último en la prostitución, principalmente de calle.

3.1 Sector agrícola. La agricultura onubense

En la actualidad, la agricultura onubense gira en torno a dos cultivos: las naranjas y las fresas. El cultivo de la fresa se caracteriza por su carácter estacional y el de la naranja por su constancia en el tiempo (Díaz Diego 2009: 54). Las explotaciones agrícolas dedicadas al cultivo de la naranja debido a su persistencia a lo largo del año y a la menor exigencia física, siempre han contado y cuentan con una mayor parte de la población autóctona dispuesta a trabajar en ellas. Sin embargo, la estacionalidad y las duras condiciones físicas que rodean a las explotaciones freseras han provocado que, sobre todo en los años de bonanza económica, los/las trabajadores/as de la zona se emplearan en otros sectores, dejando así miles de puestos de trabajo sin cubrir. Los/las empresarios/as freseros/as ante esta situación comenzaron a emplear a trabajadores/as extranjeros/as. Como he comentado anteriormente en un primer momento, principalmente, los hombres procedentes de Marruecos eran los que cubrían estos puestos de trabajo, pero el desprestigio social que adquirieron a raíz de nuevas demandas laborales, algún que otro encierro, protestas colectivas⁵, y otras circunstancias locales consolidaron y popularizaron algunos estereotipos que hicieron que estos/as empresarios/as se plantearan la opción de contratar a trabajadores/as con un nuevo perfil. Las mujeres de Europa del Este se convirtieron en esos momentos en el nuevo perfil demandado por el sector agrícola. La existencia de unos acuerdos bilaterales que regulaban la posibilidad de traer a personas de otros países para trabajar en la campaña por la vía del contingente y del contrato en origen⁶ facilitaron el proceso (Gualda Caballero 2007: 10). Pero con la entrada de Polonia, Rumanía y Bulgaria en la Unión Europea⁷ la contratación en origen de estas mujeres se hacía inviable, por lo que el empresariado agrícola onubense pasó a centrar su atención en las mujeres del Norte de África, principalmente en las marroquíes. Las mujeres marroquíes⁸ fueron contratadas por primera vez dentro de este marco contractual, durante la campaña 2005/2006 en las provincias de Kenitra y Beni Méllala, aunque ya en la de 2004/2005 tuvo lugar una primera experiencia en la provincia de Kenitra (Moreno Nieto 2009a: 4). Esta experiencia piloto se repetirá en las sucesivas campañas, llegando hasta el momento actual. Durante la campaña del 2007/2008 se decide emprender otra nueva experiencia piloto con mujeres del sur de África. Tras realizarse los oportunos acuerdos entre España y Senegal, un grupo de organizaciones agrícolas de la provincia de Huelva⁹, deciden contratar en origen a 744 mujeres. La contratación en origen de mujeres senegalesas para trabajar en las campañas agrícolas onubenses no se volverá a repetir¹⁰.

Actualmente, debido a la dura crisis económica que está afectando a todo el país, los/la trabajadores/as autóctonos/as vuelven a demandar empleo en las campañas de la fresa, por lo que los/las empleadores/as de la zona se han visto obligados/as a reducir ampliamente el cupo reservado para los/las trabajadores/as extranjeros/as. Según se ha publicado en diferentes periódicos de la provincia¹¹, en determinadas

5) Con motivo del endurecimiento de la Ley de Extranjería hacia 2001-2002 (Gualda Caballero 2007: 10).

6) La contratación en origen es una fórmula para regular la situación del mercado laboral agrícola en la provincia de Huelva. A pesar de que existe desde hace tiempo, este tipo de contratación empieza a cobrar fuerza a partir del 2002 (Miedes Ugarte, Blanca y Redondo Toronjo, Dolores 2010:11)

7) Polonia entró a formar parte de la Unión Europea en el 2004 y, Rumanía y Bulgaria en el 2007. Polonia y Rumanía eran los principales países de los que provenían las trabajadoras de Europa del Este contratadas en origen para la campaña de la fresa

8) En el año 2006 se firma el acuerdo y da lugar a las contrataciones en origen entre España y Marruecos (Miedes Ugarte y Redondo Toronjo 2007: 199).

9) FRESHUELVA, ASAJA, UPA-CORA y Asociación de Agricultores. Datos extraídos del Informe "Comienza a hacerse realidad el 'cambio cayucos por aviones'" (2008). Ayuntamiento de Cartaya.

10) José Manuel Romero, el presidente de Freshuelva, comentó que la participación de las mujeres senegalesas en las campañas agrícolas no estaba siendo satisfactoria porque éstas no se habían adaptado bien. Datos extraídos de Europa Press : "Freshuelva destaca que la experiencia con las trabajadoras de Senegal 'no es buena'". 7 de mayo del 2008.

<http://www.huelvainformacion.es/articulo/provincia/122851/freshuelva/destaca/la/experiencia/con/trab>

11) Para más información, ver Fermín Cabanillas. "Lepe descarta conflictos por la mano de obra en la fresa". *Odiel Información de Huelva* (8 de septiembre de 2011) y

localidades que antes ofrecían empleo a inmigrantes como Lepe, Cartaya o Almonte, ahora sus respectivos ayuntamientos han decidido que estos empleos sean ocupados, en primer lugar, por los/las autóctonos/as que se encuentran en situación de desempleo. Durante la campaña del año 2012 los/las empresarios/as sólo han dejado reservado un cupo de 1.500 trabajadores/as extranjeros/as, quedando muy lejos este número de contrataciones de las 25.000 que se realizaron durante la campaña del 2008. La mayoría de los contratos se realizarán a mujeres de origen marroquí¹². Esta situación se convierte para los/las migrantes en una nueva forma de discriminación¹³.

3.2 La hostelería

Durante las estaciones de primavera y verano el volumen de trabajo en el sector hostelero crece de manera muy significativa en la provincia onubense, sobre todo, en las zonas costeras de la provincia¹⁴. Bares, terrazas y chiringuitos necesitan cubrir numerosos puestos de trabajo, principalmente, en los meses de la época estival¹⁵. La estacionalidad de los empleos ofrecidos, las jornadas laborales interminables, la escasa retribución económica y el esfuerzo físico requerido han hecho que este sector no sea especialmente deseado por los/las trabajadores/as de la zona.

Los empleos de escasa cualificación profesional que ofrece el sector hostelero, hace que éste se convierta en un “yacimiento” de empleo para los/las migrantes, sobre todo en el caso de las mujeres. La disposición de los/las extranjeros/as para trabajar durante un mayor número de horas, la aceptación de las reglas y normas del empleador/a sin que se produzca ningún tipo de cuestionamiento y la vulnerabilidad de este colectivo, convierten a este grupo de población en el preferido por los contratantes.

Las trabajadoras migrantes que trabajan en la hostelería de la provincia onubense suelen ser de origen latinoamericano y de Europa del Este, aunque en menor medida¹⁶. La mayor presencia de las trabajadoras latinoamericanas en este ámbito laboral se debe, en gran parte, a su idioma nativo. Las mujeres africanas que se emplean dentro de este sector suelen ocupar puestos que no requieren estar en la atención directa a los clientes¹⁷, es decir, suelen trabajar mayoritariamente en la cocina o en la limpieza de estas empresas. Respecto a la promoción en el trabajo, la mitad de las mujeres filipinas y la cuarta parte de las marroquíes y peruanas, se quejan de que la promoción no se produce teniendo en cuenta los méritos (Tornos 2003: 117).

El hecho de evitar la presencia de las mujeres africanas, principalmente de las marroquíes, en las ocupaciones que requieren la venta directa de servicios o de productos se debe a varias razones, entre las cuales destacan significativamente el idioma y la apariencia física. El bajo nivel educativo de la mayoría de estas mujeres, la escasa participación en cursos de aprendizaje de la lengua castellana y la inexistente relación, en muchos casos, con los/las autóctonos/as, dificultan en gran medida el aprendizaje del idioma, incluso después de residir durante un largo período en España. Respecto a la apariencia física, podemos resaltar la reticencia del empresariado hostelero a contratar a estas mujeres, principalmente a las marroquíes, por su discreta forma de vestir y por el uso, por un número importante de ellas, del hiyab¹⁸. El hecho de usar ropas que cubran todo el cuerpo y de cubrir la cabeza con un velo crea un serio rechazo por parte de

Carlos López. “El ayuntamiento debate la prioridad de los jornaleros locales en la campaña agrícola”. *Huelva información.es* (9 de septiembre de 2011),

12) Datos extraídos de Arroyos, Merche. “La campaña de la fresa conllevará la contratación de 60.000 empleados en Huelva” (6 de Febrero de 2012).

13) El empresariado onubense no está de acuerdo con estas políticas de restricción. Carlos López. “El ayuntamiento debate la prioridad de los jornaleros locales en la campaña agrícola”. *Huelva información.es* (9 de septiembre de 2011),

14) Pese a la situación de crisis económica, según el sindicato de Comisiones Obreras, Huelva generó 4.600 puestos de trabajo en este sector desde comienzos de 2008, lo que supone un crecimiento del 33.2%. La existencia de la crisis se materializó en 11.6% de pérdida relativa de empleo según CCOO. “La Hostelería onubense genera 4.600 nuevos empleos pese a la crisis”. *Malagaboy.es* (13 de diciembre de 2012).

15) El sector hostelero crece de manera significativa en la provincia onubense en los meses que van desde Mayo a Septiembre, pero el volumen de trabajo es mayor en los meses de la época estival.

16) En municipios como Palos de la Frontera la presencia de las mujeres de Europa del Este trabajando en el sector servicios es bastante más evidente que en otras localidades.

17) El 56% del colectivo marroquí trabaja en la “trastienda”, frente al 21% de las españolas (Tornos, 2003: 117).

18) Velo.

los/las empresarios/as, que lejos de comprender las razones de estas mujeres, lo consideran inapropiado para un trabajo “de cara al público” sobre todo en la época estival.

3.3 Servicio doméstico

En la actualidad, más de la mitad de las trabajadoras del servicio doméstico extranjeras en Huelva, proceden de América Latina, África (20%), Asia y del resto de países europeos, especialmente extracomunitarios¹⁹.

Como se puede observar en la siguiente tabla, el número de contratos que se realizaron a personas extranjeras que trabajan en “actividades de los hogares como empleadores/as de los hogares domésticos; actividades de los hogares como productores de bienes y servicios para uso propio” en la provincia de Huelva, fue mínimo (tan sólo 2 contratos) en el mes de agosto del 2012. Estos datos no reflejan en absoluto la realidad de este mercado de trabajo, principalmente porque la mayoría de las personas que trabajan en él lo hacen sin contrato o con un contrato verbal. Se espera que con la actual ley de empleadas/os del hogar se regularice la actividad laboral de estos/as trabajadores/as.

SEXO/NÚMERO DE CONTRATOS			
ACTIVIDAD	HOMBRE	MUJER	TOTAL
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	1259	685	1944
Industria manufacturera	24	7	31
Suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	2	0	2
Construcción	87	5	92
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	43	34	77
Transporte y almacenamiento	55	9	64
Hostelería	125	225	350
Información y comunicaciones	2	0	2
Actividades profesionales científicas y técnicas	1	3	4
Actividades administrativas y servicios auxiliares	147	51	198
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria	8	16	24
Educación	1	0	1
Actividades sanitarias y de servicios sociales	2	27	29
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	48	10	58
Otros servicios	4	7	11
Actividades de los hogares como empleadores/as de los hogares domésticos; actividades de los hogares como productores de bienes y servicios para uso propio	0	2	2
TOTAL	1808	1081	2889

Actividades a las que se dedican las principales empresas que contratan a los/las extranjeros/as

Fuente: Observatorio Argos, agosto de 2012.

19) Datos extraídos de “Mujer, inmigración y trabajo doméstico” (2009): 3-5.

3.4 Empresas de limpieza

Las empresas que se dedican a la limpieza de casas o edificios, se enmarcan dentro de las denominadas “empresas de proximidad o de servicios de la vida diaria”²⁰. Este tipo de empresas también son calificadas como “empresas no intermediarias”, es decir, son empresas que poseen su propia plantilla de trabajadores/as y no actúan como simples agentes de intermediación entre la oferta y la demanda de empleo.

En este ámbito laboral, las mujeres representan a la mayoría de los/las trabajadores/as. En estas empresas el número de empleadas autóctonas y migrantes suele ser muy similar. El perfil de las autóctonas responde al de una mujer de edad avanzada que procede de otros trabajos del sector de servicios a la vida diaria, con un bajo nivel educativo y con escasos recursos económicos (Parella Rubio 2004: 192). Las migrantes no tienen un perfil determinado, pero se suele preferir para este tipo de empleos a las mujeres africanas (sobre todo marroquíes), principalmente porque se las considera fuertes y rápidas.

En Huelva, las empresas de limpieza forman parte de los sectores laborales en los que las mujeres migrantes suelen tener una mayor participación. Como se puede observar en la tabla de la página 6 del punto 3.3 las “actividades sanitarias y de servicios a la comunidad” es la tercera ocupación en la que encontraron empleo las mujeres extranjeras en el mes de enero de 2012. No hay datos exhaustivos que reflejen las nacionalidades más presentes en este mercado de trabajo, pero según fuentes consultadas²¹, las mujeres africanas, principalmente las nigerianas y las marroquíes, representan a la mayoría de las trabajadoras migrantes de las empresas de limpieza.

3.5 Prostitución

La provincia de Huelva presenta una situación compleja comparada con la homogeneidad de los núcleos de prostitución en otras provincias²². Para empezar, el volumen de prostitución varía considerablemente a lo largo del año, incrementándose significativamente durante las campañas agrícolas, tanto por el aumento de mujeres prostituidas como por el aumento de clientes-temporeros que acuden a las campañas. Además, el fenómeno de la prostitución de extranjeras es más reciente, y se ha ido introduciendo en el territorio menos rápidamente. Por otro lado, en Huelva destaca la prostitución marginal²³, es decir, la prostitución que se ejerce en las calles y en la que las mujeres se encuentran, la mayor parte del tiempo, vigiladas por proxenetas que se encargan de controlar el tiempo de trabajo y la cantidad de dinero que cobran por cada servicio.

Las mujeres migrantes que suelen ejercer este oficio son mujeres entre 20 y 40 años, principalmente de América Latina. En segundo lugar, estarían las mujeres procedentes de Europa del Este, fundamentalmente las originarias de Polonia, Rumania y Ucrania y, en último lugar, las procedentes del Magreb, principalmente de Marruecos (Gordo Márquez 2005: 5). Si nos centramos en Huelva capital, la mayoría de las mujeres que trabajan en la prostitución, en la actualidad, son de origen nigeriano, rumano, polaco o asiático.

Respecto a la situación jurídica, destacan aquellas en situación irregular desde el punto de vista administrativo. Es importante establecer las diferencias en cuanto al origen geográfico. Las iberoamericanas suelen venir solas, a través de conocidos o familiares que ya se encuentran aquí, entrando con un visado de turista. Cuando caduca la vigencia, pasan a estar en situación irregular, salvo que consigan acogerse a alguna de las medidas de regularización o por contraer matrimonio con una/una español/a. Las de Europa del Este vienen solas o con compañeras, a través de un visado de turistas o mediante la contratación en origen, no retornando a su país una vez que finaliza el mismo. Las mujeres del Magreb suelen tener la

20) La EPA define a las empresas de servicios de proximidad o de la vida diaria como “otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad; servicios personales”. Dentro de esta definición se incluyen las actividades de saneamiento público, las actividades asociativas, las actividades recreativas, culturales y deportivas, y las actividades diversas de servicios personales (citado por la Federación de Mujeres Progresistas en “Situación de las mujeres en los sectores más feminizados”).

21) Juana Redondo Romero, Trabajadora Social de Cáritas Huelva. Cáritas trabaja directamente con las prostitutas que trabajan en las calles de la capital onubense.

22) Los datos recogidos en este apartado proviene de *La prostitución en la Comunidad Autónoma de Andalucía* (2005).

23) En este tipo de prostitución, normalmente se ejerce por motivos económicos, es decir, no suelen estar obligadas a ejercerla por bandas que se dedican al tráfico de mujeres.

documentación en regla (Gordo Márquez 2005: 6). Las mujeres nigerianas suelen emprender la migración solas, es decir, deciden venir a España sin tener vínculos familiares ni amistosos previos²⁴.

Si analizamos el estado civil, existen diferencias notables entre las distintas nacionalidades: las de América Latina suelen ser mujeres separadas o divorciadas, y las originarias de Europa del Este, del Magreb y de Nigeria²⁵ suelen ser mujeres solteras.

El período de estancia en la zona normalmente no es demasiado prolongado, sobre todo, teniendo en cuenta que las que trabajan en los clubes suelen ser trasladadas a menudo de provincia. Las migrantes que ejercen la prostitución que llevan más tiempo “asentadas” en la provincia son las colombianas. El resto se incorporó a finales de la década de los 90 y en los años que llevamos del presente siglo (Gordo Márquez 2005: 6).

Las mujeres que llevan más tiempo en el mundo de la prostitución suelen “trabajar” en los locales de alterne, aunque en los últimos años también se suele localizar a mujeres, sobre todo negras, ejerciendo en la calle, como ocurre en la capital onubense y en el municipio de Isla Cristina. En Cartaya, Moguer y Lepe la prostitución se practica en los clubes o en las casa particulares. También en Huelva se conocen pisos de alterne en la calle Rábida y en la calle Miguel Redondo (Gordo Márquez 2005: 6).

Los importantes ingresos económicos que reciben por dedicarse a esta actividad, además de otros motivos, suelen ser un impedimento para decidirse a cambiar de profesión. Cuando deciden cambiar de trabajo, lo hacen principalmente para limpiar su imagen o cuando se acerca el momento de reunirse con sus familiares. Una vez que abandonan la prostitución, los empleos a los que tienen acceso son de baja cualificación, es decir, en la agricultura o en el servicio doméstico (Gordo Márquez 2005: 7).

Es necesario distinguir cuales son las dos principales vías de acceso por las cuales se llega a ejercer la prostitución. En primer lugar, distinguimos las mujeres que son reclutadas en sus países para venir a ejercer la prostitución (normalmente latinoamericanas-brasileñas y colombianas- y rumanas), cuyo destino son normalmente los clubes; éstas pueden ser víctimas o no de redes estructuradas para la prostitución, aunque se sospecha que lo son en un amplio número y que son explotadas sexualmente, según indicios en muchos de los caso, por los dueños de los clubes. Aquí hablaríamos de captación en origen con engaño. En segundo, están las mujeres que vienen a trabajar a las campañas agrícolas, tanto a los pueblos de Palos de la Frontera, Moguer y Mazagón, como a la zona de Lepe (carretera Islantilla-Isla Cristina). Un número relativo de estas mujeres se prostituye por las tardes en las carreteras adyacentes a esta localidades, a veces a cambio de que las lleven en coche, aunque no se sabe exactamente hasta qué punto lo hacen como opción de ganar dinero extra o son “inducidas” por los hombres que las recogen aprovechando su condición de extranjeras (polacas en su mayoría). Según los CMIM²⁶ la prostitución aumenta en la época de recolección de la fresa, es decir, crece el número de mujeres que se prostituyen y el número de clientes.

Puntualizar que cada vez es más común el ejercicio de la prostitución mediante contacto a través del móvil, o en pisos repartidos por toda la capital, lo que hace disminuir bastante el número de mujeres prostituidas en la calle, y a la vez dificulta la contabilización, la observación y el contacto con dichas mujeres, así como conocer sus orígenes y circunstancias. Esto es un ejemplo de la sofisticación de la prostitución, sin necesariamente implicar que los lugares donde se ejerce (pisos, casa, clubes...) se hayan modernizado sustancialmente.

4. CONCLUSIÓN

El género es una construcción social que ha marcado y sigue marcando la vida de los hombres y mujeres. Los roles impuestos por el género han determinado los gustos, las aspiraciones, la personalidad y el acceso a los recursos de todos/as y cada uno/a de nosotros/as. A nivel social, cada sexo se ha visto

24) Datos proporcionados por Juana Redondo Romero, Trabajadora Social de Cáritas Huelva. Cáritas trabaja directamente con las prostitutas que trabajan en las calles de la capital onubense.

25) Datos proporcionados por Juana Redondo Romero, Trabajadora Social de Cáritas Huelva. Cáritas trabaja directamente con las prostitutas que trabajan en las calles de la capital onubense.

26) Centros Municipales de Información a la Mujer.

obligado a cumplir funciones determinadas por el género (aunque no siempre el sexo coincide con el género impuesto). Los hombres debían desempeñar sus tareas y representar sus roles en el ámbito público, mientras que las mujeres estaban forzadas a hacerlo en el ámbito privado.

Durante siglos la presencia de la mujer en la sociedad ha permanecido en el olvido como consecuencia de su permanencia en la esfera privada. La historia optó por ignorar los logros y los fracasos de las mujeres, porque los ilustrados de esta disciplina consideraban que ellas no formaban parte de esa historia, sino que simplemente figuraban en ella. Si aplicamos esta idea al estudio de las migraciones, podemos comprender por qué los hombres son los únicos protagonistas de estos movimientos en las primeras investigaciones.

Las mujeres siempre han estado presentes en los distintos flujos migratorios, aunque se haya pasado por alto su presencia. Ellas han migrado como madres, hijas o esposas, pero también por motivos laborales. Actualmente, estamos asistiendo a una feminización de las migraciones. Ahora son las mujeres las que deciden migrar en primer lugar o solas, motivadas por distintas razones, que pueden ser económicas, laborales o simplemente porque se han sentido atraídas por la imagen idealizada de derechos y libertades que se exporta desde el mundo industrializado a los países en vías de desarrollo.

Un gran porcentaje de las mujeres que se deciden a migrar ilusionadas por encontrar un mundo lleno de posibilidades en la nueva sociedad de acogida, se tropiezan al llegar con una realidad muy distinta, deben enfrentarse a una doble discriminación: ser migrantes y ser mujeres. Esta doble discriminación se acentúa si nos centramos en el mercado de trabajo. Las trabajadoras migrantes se ven relegadas a los empleos más elementales, sin importar la cualificación profesional y/o académica que posean. El trabajo agrícola o los empleos en el sector servicios son los ámbitos laborales más frecuentes para ellas.

En la provincia de Huelva, el trabajo agrícola, en especial en la campaña de la fresa; la hostelería; el servicio doméstico; la limpieza de edificios; y la prostitución son los sectores laborales donde las migrantes tienen una mayor presencia. Aunque esta presencia variará en mayor o menor medida dependiendo de la época del año.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Ariza, Marina, *Yo no soy la que dejé atrás... mujeres migrantes en República Dominicana*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Plaza y Valdés, 2000.
- Arroyes, Merche. “La campaña de la fresa conllevará la contratación de 60.000 temporeros en Huelva”, *Iberestudios*. 6 de febrero de 2012.
<http://noticias.iberestudios.com/la-campana-de-la-fresa-conllevara-la-contratacion-de-60-000-temporeros-en-huelva/> Página visitada a 15 de marzo de 2012.
- “Avance del Padrón municipal a 1 de Enero de 2011. Datos provisionales”, Instituto Nacional de Estadística. 4 de Abril del 2011.
- Bastía, Tanja “La feminización de la migración transnacional y su potencial emancipatorio”. *Especial*, 2009, 104: 67-77.
- Batliwala, Srilatha, “El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción”, *Poder y empoderamiento de las mujeres*, León, Magdalena (coord.). Tercer Mundo Editores, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 192, 1997.
- Buijs, Gina, *Migrant Women. Crossing Boundaries and Changing Identities*. Oxford. Berg, 1993.
- Cabanillas, Fermín, “Lepe descarta conflictos por mano de obra en la fresa”, *Odiel Información de Huelva*. 8 de Septiembre del 2011.
<http://www.odielinformacion.es/index.php/component/k2/item/3268-lepe-descarta-conflictos-por-la-mano-de-obra-en-la-fresa>. Página visitada a 9 de septiembre de 2011.
- Campani, Giovanna, “Mujeres inmigradas en Europa”, *En pie de Paz*, 1993, 28: 11-14.
- “Comienza a hacerse realidad el ‘cambio de Cayucos por aviones’ ”, Ayuntamiento de Cartaya, 2008.
http://www.aytocartaya.es/indez.php?option=com_jumi&fileid=7&itemid=611&id_fila=1491. Página visitada a 4 de Abril del 2012.
- “Contratación a personas extranjeras”, Argos Observatorio, Servicio Andaluz de Empleo, Consejería de Empleo, 2012 (agosto).
- Díaz Diego, José, “Los campos que otros trabajan: las campañas agrícolas españolas con mayor porcentaje de trabajadores extranjeros”, *Explorando los contratos en origen en los campos agrícolas*, 2009.
- “Freshuelva destaca que la experiencia con trabajadoras de Senegal ‘no es buena’”. *Europapress. huelvainformacion.es*. 7 de Mayo de 2008.
<http://www.huelvainformacion.es/article/provincia/12851/freshuelva/destaca/la/experiencia/con/trab>
- Gordo Márquez, Mercedes-Felicidades-García, Jesús (eds.), Huelva, Universidad de Huelva, 53-60.
- Gaytán Cuesta, Andrea Adhara, “Mujeres cruzando fronteras: la feminización de las migraciones y la incorporación de la Teoría de Género a las Teorías migratorias”, *Antología del Diplomado de Feminismo*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008, 1-14.
- Gordo Márquez, Mercedes, “Perfil de la población extranjera dedicada al oficio más antiguo del mundo en Huelva”, *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, 2005, 36: 243-254.
- Gregorio Gil, Carmen, “Silvia ¿quizás tenemos que dejar de hablar de género y migración?”, 2009.
- Gualda, E., “Mercado de trabajo agrícola e inmigración femenina en Huelva”, *Diálogos*, 2007, 7: 10-12.
- Jiménez Juliá, Eva, *Una revisión crítica de las teorías migratorias desde la perspectiva de género*, Barcelona, Centro de Estudios demográficos, 22, 1998.
- “La hostelería onubense genera 4.600 nuevos empleos pese a la situación de crisis”. *Malagoy.es* 13 de Diciembre de 2010.
<http://www.malagahoy.es/article/empleoempleo/858835/la/hosteleria/onubense/genera/nuevos/empleos/pese/la/crisis.html>. Página visitada a 10 de abril de 2012.
- Lagarde, Marcela, *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Madrid, horas y horas, 1996.
- La prostitución en la Comunidad Autónoma de Andalucía*, Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer, 2005.
- López, Carlos, “El Ayuntamiento debate la prioridad de los jornaleros locales en la campaña agrícola”. *Huelva información.es*. 9 de septiembre del 2011. <http://www.huelvainformacion.es/article/provincia/>

- 106568/ayuntamiento/debate/la/prioridad/los/jornaleros/locales/la/campana/agricols.html. Página visitada a 9 de septiembre de 2011.
- Martínez Pizarro, Jorge (ed.), *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, CEPAL, 2008, 257-308.
- Miedes Ugarte, Blanca-Redondo Toronjo, Dolores, “Trabajadoras extranjeras en los campos freseros: de la necesidad a la invisibilidad”, *Revista Trabajo*, Universidad de Huelva, 2007, 183-205
- Moreno Nieto, Juana, “Los contratos en origen de temporada: mujeres marroquíes en la agricultura onubense” *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneo*, 2009a, 7: 58-78.
- Parella Rubio, Sónia, “Reclutamiento de trabajadoras inmigrantes en las empresas de servicios de proximidad en el área metropolitana de Barcelona”, *Revista española de investigaciones sociológicas*, 2004, 108: 179-198.
- Rodríguez, P., *Hacia una Sociología del Género y las Migraciones: identificaciones de sexo-género de las mujeres migrantes británicas y marroquíes en Almería*, Madrid, Universidad Complutense, 2002.
- Tornos, Andrés, *Los inmigrantes y el mundo del trabajo*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 2003.
- Zlotnik, H., “The Global Dimensions of Female Migration”. *Migration Information Source*. Washington D.C., Migration Policy Institute, 2003. (www.migrationinformation.org). Página visitada a 14 de abril de 2012.

